

*Ecel. xi.* „ su fantidad, verificãdo N.S. muchas vezes  
 „ en el aquello del Ecclesiastico: Libraſte  
 „ Señor mi cuerpo de aquellas preſuroſas  
 „ llamas que me cercaron, y en medio de los  
 „ incendios del fuego nunca fuy abraſſado.

Mas para que ſe veamejor la grãdeza deſte milagro famoſo, y de pocos Santos eſcrito, ſerã biẽ ſãber la eſtimacion que del hizo el doctiſſimo Pontifice Gregorio XIII. en aquella ſalã del Vaticano, que por auerla mandado pintar el, ſe llamò Gregoriana: ſu intento fue retratar en ella todas las Prouincias de Italia, y en cada vna aquel Santo que cõ ſu vida, y fantidad mas las ilustraron, pintando el milagro mas fe ſuãdo que cada vno hizo.

*Milagros  
 de ſ. Fran-  
 ciſco de Pau-  
 la, mandò  
 pintar el  
 Papa Gre-  
 gor. XIII.  
 en la ſala  
 Gregoria-  
 na del Va-  
 ticano.*

En la Prouincia pues de Calabria mandò pintar al glorioſo Padre S. Francisco de Paula entrando en el horno de fuego, y reparando ſus dañõs: de la manera que auemos referido el milagro: y aſi meſmo en la Prouincia de Sicilia, el eſtrecho que la diuide de la Calabria, que llamamos el Faro de Mecina, pintò aquel ſingulariſſimo milagro de la nauagation que eſte ſanto varon hizo ſobre ſu manto, como diremos en ſu tiempo. Hizo eſtos dos milagros en ſu juventud, y principios de ſu Religion, y eſtã de valiente pintura entre las que adornan eſta ſala Gregoriana, que parece no eſtaua contenta la Igleſia nueſtra madre, con la autoridad que eſtos milagros tenian en el proceſſo de la Canonizacion del glorioſo Padre ſan Francisco de Paula, ſino que con tal pintura los quiſo autorizar en el Palacio Sacro, donde reſide el Sumo Pontifice cabeça ſuya, y en vn propoſito tan excelente como el del ingenio del Papa Gregorio, que mas por exercitar los animos de los que vieſſen aquellas pinturas, que por la valentia del arte, que fuele parar en el deleyte de la viſta, las puſo alli; no le ofendera a nadie leer la inſcripcion deſta ſala, y aſi la doy como eſta en ſu Latin, para los que le ſaben, y traduzida luego para todos.

Italia Regio totiùs orbis nobiliſſima, & natura ab Apenino ſepra eſt, hoc itidem Ambulacro in duas partes alterã hinc Alpibus inſupero, alteram hinc infero Mari terminatas diuiditur, à Varo quẽ flumine ad extremum vſquẽ Brutios ac Salerinos,

Regnis, Prouintijs, diètionibus, Inſulis intra ſuos, vt nunc ſunt ſines diſpoſitis tota in tabulis, longo vtrimque tractu fornicia ſanctorum virorum facta, locis in quibus geſta ſunt ex aduerſo reſpondentia oſtendit, ac ne iucunditati deeſſet ex rerum, & locorum cognitione vtilitas. Gregorius XIII. Pontif. Max. non ſuã magis, quã Romanorum Pontificum commoditati, hoc artificio, & ſplẽdore à ſe inchoata perſici voluit. Anno M.D.LXXXI.

Bueltas en Eſpañol hazen eſte ſentido. Italia Region entre las del Orbe nobiliſſima, y que por naturaleza eſta ceñida del Monte Apenino, ſe diuide en dos partes por todo eſte trato, la vna comiença deſde los Alpes, y ſe termina en el Mar ſuperior; y la otra haſta el inferior, y deſde el Rio Varo haſta los extremos Bruçios, y Salerinos, con ſus Reynos, Prouincias, dicionẽs, Iſlas dentro de ſus fines, como aora lo eſtan diſpuestas, largamente lo moſtrara eſta ſala, en cuya correſpondencia ſe verã las hazañas piadoſas de los varones ſantos con los lugares en que ſe obraron, y porque no falte la vtilidad del conocimiento deſtas cosas y lugares, al guſto de mirarlas, Gregorio XIII. Pontifice Maximo, quiſo que con el artificio, y eſplendor que començò eſta obra ſe perfeccionaſſe, no mas para comodidad ſuya, que de los Romanos Pontifices. Año de mil y quinientos y ochenta y vno.

A eſte famoſo milagro fue muy parecido otro, que muy pocos años ha ſucedio en Gaeta a vn hombre muy deuoto del glorioſo Padre ſan Francisco de Paula, el qual en ſemejante caſo de eſtarſe abraſſando ſin remedio vna caleſta, acordando ſe le de lo ſucedido al Santo en la de Paula, algo los ojos al Cielo, y pidiole con muchas lagrimas le remediaſſe aquel dañõ: corrio con eſto preſto a ſu caſa, y truxo vna Eſtampa que tenia del ſanto varon, con propoſito de la arrojar dentro del fuego: tenia ſe que luego ceſſaria, mas temia hazer ſemejante indecencia, que por tal la juzgau; finalmente hizo reſolucion de romper la mitad de la Eſtampa, y arrojarla dentro del incendio: hizolo aſi, y en el meſmo inſtante ceſò la furia del fuego, y quedò

*Milagro  
 de la caleſta  
 de Gaeta,  
 con la Eſtã-  
 pa de ſan  
 Frãciſco de  
 Paula.*